SEIS PAÍSES, UNA HISTORIA

por Elio Mondello Anza

Una obra de ficción literaria inspirada en hechos reales. Se han modificado nombres, personajes, lugares y eventos para proteger la privacidad. Cualquier parecido con personas reales, vivas o fallecidas, es pura coincidencia.

SEIS PAÍSES, UNA HISTORIA

PRÓLOGO: UNA CARTA A GIULIA (Y A TI)
CAPÍTULO 1 – LAS RAÍCES DE ABBIATEGRASSO
CAPÍTULO 2: AMÉRICA (1996-1997)
CAPÍTULO 3: INGLATERRA (1998, 2004 y 2006)
CAPÍTULO 4: FRANCIA (2004-2006)
CAPÍTULO 5: IRLANDA – Renacimiento bajo la lluvia
CAPÍTULO 6: ITALIA – REGRESO, RAÍCES Y ALAS
CAPÍTULO 7: NORUEGA (2010-PRESENTE) – EL VERDADERO HOGAR
CAPÍTULO 8: HOY (2025) – REFLEXIONES Y LECCIONES
CAPÍTULO 9: LA MUERTE DE MONDELLO (?) – EL HILO INVISIBLE
EPÍLOGO: EL PUENTE

PRÓLOGO: UNA CARTA A GIULIA (Y A TI)

Querida Giulia

Este libro es para ti. Pero no solo para ti. Es para todos los niños. Los de ayer. Los de hoy. Los del mañana. Los que vendrán después de ti.

PARA TI, GIULIA

Ya tienes once años. Quizás cuando leas este libro tengas doce. O quince. O veinte. O treinta, y tengas tus propios hijos. No importa cuándo lo leas. Lo que importa es que lo leas. Este libro es una carta de padre a hija. Del pasado al futuro. En este presente. Te contaré mi historia, los seis países donde he vivido. Los errores que he cometido. Las lecciones que he aprendido. La gente que he amado. La gente que he perdido.

¿Por qué? Porque un día, Giulia, tú también cometerás errores. Tú también sufrirás. Tú también amarás. Tú también perderás. Y cuando eso suceda, quiero que sepas que no estás sola. Papá cometió los mismos errores. Sintió el mismo dolor. Amó y perdió. Y sobrevivió. Y tú sobrevivirás.

A TI, NIÑO ELIO

Pero este libro no es solo para Giulia. También es para mí. Para el niño que fui. Elio. Dos años. Cochecito. Solo. Dos horas. Ese niño esperó cuarenta años para escuchar estas palabras: "Estás bien". Este libro también es una carta para él. Para ese niño, solo. Enfadado. Asustado. Para ese niño que pensó que estaba equivocado. Querido Elio, niño, no estás equivocado. Solo has cometido errores. Pero no estás equivocado. Solo eres un niño. Que está aprendiendo. Que está creciendo. Y eso está bien. Un día crecerás. Tendrás una hija. Giulia. Y le enseñarás lo que nadie te enseñó. Que no se equivoca. Que está bien. Que puede cometer errores. Y que la amas. Siempre. Gracias por ser fuerte. Incluso cuando estabas solo. Gracias por sobrevivir. Gracias por convertirte en mí.

PARA TI, LECTOR

¿Y tú? Sí, tú que lees esto. Este libro también es para ti. Porque llevas un niño dentro. Todos lo llevamos. Ese niño que estaba solo. Que estaba enojado. Que cometió un error. Que creía estar equivocado. Háblale. Cierra los ojos. Retrocede. ¿Ves a ese niño? ¿Cuántos años tiene? ¿Dónde está? ¿Qué está haciendo? Ahora háblale. Dile: «Te entiendo». «Estás enojado». «Estás solo». «Te equivocaste porque no sabías qué era lo correcto». «Pero no te equivocas». «Estás bien». «Estás aprendiendo». «Estás creciendo». «Y un día, serás la mejor versión de ti mismo». Díselo. Porque ese niño ha esperado toda su vida para oírlo. Es hora.

POESÍA DEL PRÓLOGO (para el Premio Mondello)

El hilo invisible

Hay un hilo invisible entre tú y yo, entre quienes se van y quienes se quedan, entre quienes aman y quienes pierden. No puedes verlo, pero está ahí. Nunca se rompe. Puede estirarse, temblar, enredarse, pero permanece.

Hay un hilo que une corazones, que atraviesa el tiempo, la distancia y el miedo. Un hilo que nace entre padre e hija, entre niña y adulta, entre pasado y futuro.

Este libro es mi hilo conductor. Te lo paso, Giulia. Te lo paso, lector. Aférrate a él. Nunca lo sueltes.

EL VIAJE

Abróchense los cinturones. Estamos a punto de partir. Seis países.

🇮🇹 Italia - donde nací

🇺🇸 América - donde soñé

🇫🇷 Francia - donde amé

🇮🇪 Irlanda - donde miré

🏴 Inglaterra - donde encontré

🇳🇴 Noruega – donde aprendí.

Una historia: Mía. Pero quizás tuya también. Porque los errores que cometí, quizás no tengas que repetirlos. El dolor que experimenté, quizás te enseñe algo. El camino que recorrí, quizás te inspire a recorrer el tuyo.

EL RELÉ

Este libro es una carrera de relevos. Yo hago mi parte. Luego le paso el testigo a Giulia. Giulia hace su parte. Luego les pasa el testigo a sus hijos. Y así sucesivamente. Para siempre. Generación tras generación. Como en la Biblia. Como en Desde Cero. Como en todas las historias que importan. La abuela enseña al hijo. El hijo enseña a la hija. La hija enseña a sus hijos. Y así la historia nunca muere. Este libro es mi parte de la carrera de relevos. Mi pedazo de historia. Mi testigo. Ahora es tu turno. Lee. Aprende. Fracasa. Crece. Y luego pasa el testigo. Porque el poderoso espectáculo continúa. Siempre.

EL HILO INVISIBLE

Hay un hilo invisible que conecta un corazón con otro. No puedes verlo. Pero está ahí. Y no se puede romper. Nunca. No importa dónde estés. No importa cuánto tiempo pase. No importa si estás vivo o muerto. El hilo está ahí. Siento el hilo con Giulia. Incluso cuando está con mamá. Siento el hilo con mi mamá. Aunque no me haya dicho "Te quiero". Siento el hilo con Amélie. Aunque haya terminado hace veinte años. Siento el hilo con todos los que he amado. Incluso con los que ya no están. El hilo es eterno. Y cuando leas este libro, Giulia, sentirás el hilo conmigo. Aunque ya no esté aquí. Aunque sea ceniza en el mar de Mondello. El hilo nunca se rompe.

CÓMO LEER ESTE LIBRO

Este no es un libro cualquiera. Es un viaje. Un juego. Una conversación. Al final de cada capítulo encontrarás:

- Un juego (para niños: escondite, concurso, sala de escape)
- Una pregunta (para ti: ¿qué piensas? ¿qué sientes?)
- Una palabra oculta (encuentra la palabra secreta en el capítulo)

Porque este libro no es solo para leer. Es para vivir.

UN ÚLTIMO PENSAMIENTO

Giulia, cuando tenía once años, como tú, estaba sola. Pensaba que estaba equivocada. Pensaba que nadie me quería. Cuarenta años después, me di cuenta: no estaba equivocada. Solo era una niña aprendiendo. Y tú, Giulia, no te equivocas. Solo eres una niña aprendiendo. Y eso está bien. Está bien. Te quiero, Giulia. Siempre. Incluso cuando te equivocas. Incluso cuando estás lejos. Incluso cuando me he ido. El hilo invisible. Para siempre.

🎮 JUEGODEL PRÓLOGO

🔍 EL ESCONDITE:

En este prólogo, papá ha escondido una frase especial. Es una frase de tres palabras. Se la dice a Giulia. Se la dice a Elio de niño. Se la dice a ti. ¿Cuál es?

(Pista: empieza con "V" y termina con "so")

💭 PREGUNTA PARA TI:

Cierra los ojos. Mira al niño que eras. ¿Cuántos años tiene?

¿Donde esta?

Ahora habla con él. ¿Qué le dices?

✨ PALABRA SECRETA:

La palabra más importante de este libro se esconde en el prólogo. Aparece ocho veces. Es una palabra de cuatro letras. ¿Qué es?

(Pista: Conecta corazones)

CAPÍTULO 1 – LAS RAÍCES DE ABBIATEGRASSO

Los cimientos

Octubre, Castelletto, cerca de Milán. Una noche de otoño, Elio nace en una familia italiana de la década de 1970. Sus padres trabajan en la misma fábrica, produciendo televisores. La elección del nombre ya es legendaria: la tía Luisa, ama de llaves de una familia adinerada, sugiere "Elio", inspirada en un niño vivaz que cuidaba. Su padre dice que la decisión es suya. El nombre permanece: Elio, el hijo del sol, destinado a traer luz y preguntas.

El cochecito y la soledad

A los dos o tres años, Elio se encuentra a menudo en el cochecito, ante la indiferencia. "Espera aquí, vuelvo enseguida", le dice su madre o maestra. Pasa una hora, luego dos. Nadie pasa, nadie habla, nadie juega. Solo. Esa soledad se convierte en su primera maestra: aprende a resistir, a inventar mundos interiores, a encontrar la fuerza interior para seguir adelante.

Elio adulto habla con el niño Elio

Hola, pequeño Elio. Te veo en la carriola, solo. Sé que estás asustado y enojado. Pero escucha: Mamá no te abandonó, solo hacía lo que sabía. Ella también estaba sola. No es tu culpa, ni la suya. Fuiste fuerte. Un día serás padre y nunca dejarás sola a tu hija. Porque aprendiste del dolor y rompiste el ciclo. Gracias, pequeño Elio, por ser fuerte.

Familia y raíces

Papá: trabajador, amor expresado con acciones. Mamá: silenciosa, presencia generosa. Tíos y tías, abuelos. Familia italiana de los años 70 y 80, generación de la posguerra, mentalidad de supervivencia. Trabajo duro, pocas palabras, poca comida. Secretos, historias transmitidas, escándalos y traiciones que permanecen suspendidos como sombras en los cuentos.

El asilo y las primeras heridas

En el jardín de infancia, Elio es a menudo despreciado por los profesores: "¡Qué muñeca!". Pero para él es una tortura. Llora, se queda solo, nadie lo recoge. Las peleas entre niños, la

lucha por no ser aplastado. Aprende pronto que el mundo puede ser duro, pero también que la diversidad es una fortaleza.

Elemental: Bromas, Éxitos.

En la primaria, Elio es un volcán. Un día, en la cafetería, levanta una chuleta fría con el tenedor y la blande como si fuera una espada. Se bate a duelo con su compañero Davide, provocando risas generalizadas, y el castigo está garantizado. Un verano, él y Davide "decoran" un coche con piedras: el coche queda destrozado, se cancelan las vacaciones y los padres están furiosos. A Elio también se le da bien dibujar: su Van Gogh está expuesto delante de toda la escuela. Por primera vez, se siente visto.

Escuela Secundaria: La Brújula y la Nota Disciplinaria

En secundaria, durante una clase, Elio habla con un compañero. El profesor de arte lo descubre usando una brújula para criticar a la clase: "¡Madre mía! ¡Reprimenda disciplinaria, me arriesgo a ser expulsado!". Elio no llora, pero se queda en la escuela para convencer al profesor de que no corrija el tercer grado. Aprende que incluso las pequeñas cosas pueden cambiarlo todo.

Adolescencia: Primeros amores, la música como refugio

Su primer amor, Simona, no fue en clase, sino en la parroquia. Elio solo la ve de vez en cuando, pero la busca, sueña con ella, escucha "Ti sento vivere" de 883. El amor no correspondido se convierte en un patrón: amar a alguien que no puede corresponder. La paradoja del deseo: cuanto más deseas, menos obtienes. A los 16 años, anhela a Ilaria. Entonces se da cuenta de que la mujer de su vida será su hija Giulia, a quien amará incondicionalmente.

Verano, amistades y música

Verano en Jesolo, 17 años, primer beso con una chica introvertida. "Losing My Religion" como banda sonora. Nunca se volverán a ver, pero Elio entiende que incluso los amores fugaces nos enseñan algo. La música italiana acompaña cada paso: 883, Vasco Rossi, Lucio Battisti. La música es refugio, compañía, sanación.

El verdadero amigo

En la preparatoria, Elio conoce a Marco Rinaldi, conocido como "El Conde". Una amistad inusual, llena de risas y complicidad. Por primera vez, Elio se siente parte de algo.

Elio adulto habla consigo mismo y con Giulia.

Elio, ya adulto, le habla a su yo adolescente: «Sé que sufres por Ilaria, pero un día tendrás una hija que siempre te querrá». Y le dice a Giulia: «Cuando tengas 17, quizá tengas un romance de verano. No pasa nada. No todos los amores son para siempre, pero todos nos enseñan algo».

El ciclo de la vida, la escuela como familia

Después de la preparatoria, Elio observa el mundo y siente algo diferente. Decide partir: su primer viaje a Estados Unidos. Su historia está hecha de comienzos, errores y decisiones que lo han moldeado. La escuela, como dice Ron Clark, es una gran familia: los niños, los maestros, las historias entrelazadas. Todo es circular, como el círculo de la vida, como el hilo rojo que une generaciones.

🎮CAPÍTULO 1 DEL JUEGO

🔍**AL ESCONDITE**:

¿Cuántas horas esperó Elio en el cochecito?

💭**PREGUNTA PARA TI**:

¿Alguna vez has esperado a alguien?

¿Cuánto tiempo?

¿Cómo te sentiste?

✨**PALABRA SECRETA**:

¿Cuál es la palabra que siempre le dice el Elio adulto al Elio niño?

(Pista: Empieza con "F" y significa "poderoso")

Lecciones:

- La soledad puede convertirse en una fuerza interior.
- La familia se compone de gestos más que de palabras.
- Las palabras tienen un poder que se refleja en quienes las pronuncian.
- La diversidad es una riqueza que hay que valorar.
- La escuela es un lugar de crecimiento y descubrimiento, así como de reglas y límites.

CAPÍTULO 2: AMÉRICA (1996-1997)

El primer viaje: La familia en la Costa Oeste

En 1997, tenía 17 años y partí a Estados Unidos por primera vez con mi familia: mi papá, mi mamá, mi hermana, mi tía Luisa, mi tío Aldo y mi primo Sandro. Éramos seis, unidos por una mezcla de ilusión y curiosidad, listos para descubrir un mundo nuevo y desconocido.

Aterrizamos en Los Ángeles, una ciudad que parecía sacada de una película, con sus luces deslumbrantes, calles interminables y coches gigantescos pasando a toda velocidad. El sol californiano nos envolvió con su calidez y la promesa de aventuras sin fin.

El viaje nos llevó a explorar los legendarios cañones de Arizona, Colorado y California, desiertos que parecían surgir de antiguos relatos nativos americanos. Cada paisaje era un descubrimiento, cada paso una emoción que se grabó a fuego en mi memoria. Recuerdo la inmensidad del Gran Cañón, el silencio roto solo por el viento y mi respiración agitada mientras contemplaba el abismo.

Una noche en Los Ángeles, mientras comía sola, un hombre, fuera de sí, se me acercó gritando. El pánico me invadió y el miedo me oprimió la garganta. Pero un transeúnte intervino, lo apartó y logré ponerme a salvo. Esa intensa escena quedó grabada en mi mente como un recordatorio de la fragilidad e imprevisibilidad de la vida.

VisitammoLas Vegas, con su caos resplandeciente, luces de neón y el incesante ruido de las máquinas tragamonedas. En Phoenix, conocimos a un hombre marginado, sentado afuera de un restaurante, donde...gustammoUna ensalada que aún recuerdo como la mejor que he probado. Cada ciudad, cada encuentro, era una pieza de un mosaico mayor, una pieza de un rompecabezas que empezaba a comprender.

Nuestra familia italiana, con sus cenas, pan aromático, vino y palabras poderosas, se comparaba con la familia estadounidense que comía hamburguesas y papas fritas con sonrisas amables. Dos mundos diferentes, dos formas de vida que se entrelazaron durante ese viaje.

La música era la banda sonora de cada momento. Mi corazón resonaba con los acordes de "Domani" de Articolo 31, "Quello che ti do" de Colle der fomento y "Aspettando il sole" de Neffa. Cada canción era un puente entre el hogar y la distancia, entre el sueño y la realidad, un hilo invisible que me ataba a mis raíces mientras exploraba nuevos horizontes.

Al final del viaje, en el avión de vuelta a Italia, miré por la ventana. Estados Unidos se encogía y luego desaparecía en el horizonte. Pero algo dentro de mí había cambiado para siempre.

El segundo viaje: solo en Pensilvania

Al año siguiente, en 1997, a los 18, decidí regresar a Estados Unidos, pero esta vez solo. Mi familia estaba preocupada: "¿Solo? ¡Estás loco! ¡Es peligroso! ¡No hablas inglés!". Pero quería intentarlo, quería ponerme a prueba en un mundo sin redes de seguridad.

Recuerdo el aeropuerto de Milán, con el corazón latiéndome con fuerza, las manos sudando. "¿Y si me pierdo? ¿Y si no entiendo nada? ¿Y si...". Pero el avión despegó y respiré hondo: "Puedo con esto".

Llegué a Pensilvania sin familia ni amigos. El primer día, salí del hotel, caminé un poco y me perdí. Pregunté por direcciones en un inglés mal hablado: "Disculpe, ¿dónde está... este... hotel?". Un estadounidense sonrió y me mostró el camino. Encontré el hotel, y ese pequeño logro me dio valor.

Pasé ocho semanas aprendiendo a comprar comida, tomar el autobús, hablar inglés y decidir adónde ir. Por primera vez, tuve total libertad. Nadie me dijo qué hacer o no hacer. Tomé decisiones, cometí errores, aprendí.

Asistí a un campamento de verano donde conocí a niños de todo el mundo. Fue un microcosmos de diversidad, donde aprendí el valor de escuchar y ser receptivo. La música estuvo siempre presente, un hilo conductor que unía nuestras historias y nos daba fuerza.

Diálogos internos: coraje y miedo

ElioUn adulto le habla a un joven Elio: «Sé que tienes miedo. Sé que te sientes solo. Sé que piensas: '¿Y si me equivoco?'. Pero mira lo que hiciste: te fuiste. Solo. Cruzaste el océano. Pediste ayuda. Encontraste tu camino. Fuiste valiente».

Le habla a Giulia, su hija de siete años: «Cuando tengas miedo, no pasa nada. Pero ve de todos modos. Porque al otro lado del miedo está la libertad».

La banda sonora de la vida

La música alimentó mis sueños y me brindó refugio en tiempos difíciles. 883, Vasco Rossi, Lucio Dalla, Guns and Roses, Jovanotti, Ligabue: cada canción hablaba una parte de mí.

Lecciones de vida

1. El mundo es diferente. Y eso está bien.
2. La diversidad es riqueza, no un problema.
3. Si quieres, puedes. Solo inténtalo.

4. La gente ayuda. Solo pregunta.
5. Puedo hacerlo solo

CAPÍTULO 2 DEL JUEGO

🔍 EL ESCONDITE:

¿Qué edad tenía Elio en su primer viaje en solitario a América?

💭 PREGUNTA PARA TI: ¿Alguna vez has hecho algo solo por primera vez? ¿Qué? ¿Cómo te sentiste?

✨ PALABRA SECRETA: ¿Cuál es la palabra que Elio aprendió en América?

(Pista: comienza con “C” y significa “tener miedo pero ir de todos modos”).

CAPÍTULO 3: INGLATERRA (1998, 2004 y 2006)

LDescubriendo en Londres

Era 1998. Tenía 20 años y aterricé en el aeropuerto de Heathrow, Londres. Esta vez no eran vacaciones, sino trabajo y estudio. Me había inscrito en una escuela de inglés porque quería aprender inglés a la perfección, estudiar en el extranjero y seguir explorando el mundo.

Maleta, mochila, sueños. "¡Londres, cariño, aquí estoy!", pensé con una mezcla de emoción y miedo.

El choque cultural de los primeros días

Londres era completamente diferente a lo que conocía:

- Conducíamos por la izquierda y tropezaba en cada cruce.
- La lluvia parecía una presencia constante, fría e insistente.
- ¿La comida? Pescado con patatas fritas, tostadas de judías... una experiencia bastante cuestionable.
- Los ingleses eran educados pero distantes, corteses pero reservados.

Pensé: "¿A dónde fui?"

Diferencias entre Italia e Inglaterra

Italia era sol, calor, comida fantástica, familia siempre presente, conversaciones ruidosas y abrazos. Inglaterra era frío, lluvioso, comida de mala calidad, cada uno por su cuenta: "Lo siento", "Disculpe", "Gracias".

El primer mes me dio mucha nostalgia. Llamaba a casa todos los días. Mamá me decía: "¡Vuelve! ¡Hace frío!". Yo le respondía: "Estoy bien, mamá". Pero no era cierto.

La escuela inglesa y el multiculturalismo

Las clases eran en inglés, con compañeros de todo el mundo: italianos, indios, chinos, nigerianos y polacos. Aprendí inglés académico y a trabajar en equipo, pero sobre todo, me di cuenta de que el mundo es más grande de lo que pensaba.

Las primeras obras

A los 21 añosyo busqueTrabajo para ganarme la vida. Fui camarero en un restaurante italiano: turnos largos, sueldo bajo, pero aprendí disciplina y atención al cliente. Luego trabajé como barman en un club: noches y fines de semana, clientes difíciles, pero aprendí paciencia y a resolver problemas.

Lección 6: El trabajo duro = libertad. Nada es gratis.

Amistades internacionales

Conocí a James, un colega inglés; a Priya, una compañera de habitación india; y a Kofi, un compañero de clase nigeriano.

James me preguntó: "¿Por qué los italianos siempre hablan de comida?"

Le respondí: "¡Porque la comida es amor! ¿Por qué los ingleses comen frijoles con tostadas?"

James: "¡Es práctico!"

Yo: "¡Es triste!"

Priya dijo: "En la India, la familia lo es todo. ¿Y tú?"

Respondí: "Incluso en Italia. Pero... quiero ver el mundo primero".

Kofi: "En Nigeria, se respeta a los mayores. ¿Y tú?"

Yo: "En Italia también. Pero a veces demasiado. A veces sofocante."

Aprendí que cada cultura tiene valores y problemas, ninguna es perfecta.

Lección 7: Escucha, aprende, respeta, pero elige qué conservar.

Relaciones: El patrón continúa

A los 22 años conocí a Sarah, una inglesa guapa, inteligente e independiente. Me enamoré, pero ella no quería una relación seria; quería libertad. Sufrí. El patrón se repetía: yo amaba, ella no me correspondía.

Elio, ya adulto, le habla al joven Elio: «Sarah no es mala, es sincera. Te dijo que no quiere una relación seria, y presentiste que quizá cambie de opinión. No, no lo hará. No puedes cambiar a las personas, solo aceptarlas o dejarlas ir. Tienes que aprender: no puedo amar por dos. Si ella no te ama, no es culpa tuya ni suya. Es incompatibilidad. Y eso está bien».

Erasmus: la decisión

A los 24 años, en mi último año de universidad, un profesor me sugirió irme de Erasmus. «Estudiar en otro país europeo durante seis meses, una experiencia increíble».

Pensé: "Francia. Sí, Francia".

Elegí Grenoble por el nuevo idioma, la rica cultura y la proximidad a Italia.

Fin del capítulo 3

Tras seis años en Inglaterra, aprendí a hablar inglés con fluidez, a trabajar duro, a ser independiente, a gestionar la vida en solitario y a ser multicultural. Pero también a sentir soledad, nostalgia y el patrón amoroso aún sin resolver.

Miré hacia adelante. La siguiente parada era Francia, el siguiente capítulo, Amélie.

CAPÍTULO 3 DEL JUEGO

🔍 EL ESCONDITE:

¿Cuántos años vivió Elio en Inglaterra?

(Respuesta: 3 años)

💭 PREGUNTA PARA TI:

¿Has vivido alguna vez en el extranjero? ¿Cómo te sentiste los primeros días?

✨ PALABRA SECRETA:

¿Cuál es el trabajo que Elio descubrió que amaba?

(Pista: Empieza con "yo" y significa "transmitir conocimiento")

(Respuesta: Enseñanza)

CAPÍTULO 4: FRANCIA (2004-2006)

Grenoble, 2004

Tenía 26 años cuando llegué a Grenoble para el programa Erasmus. Estudiaba Administración Pública en Sciences Po Grenoble, pero lo que realmente aprendí no estaba en los libros.

Fue una chica francesa que conocí por casualidad en la universidad: Amélie.

La primera reunión

Era un día como cualquier otro en el pasillo de la universidad. Ella, con su cabello rubio, ojos verdes y sonrisa tímida, hablaba francés con una amiga. La observé fascinada, pero no me atreví a decir nada.

Había aprendido algo importante: "Si lo deseas demasiado, no lo conseguirás". La paradoja del deseo.

La segunda vez

En la biblioteca, mientras estudiaba, Amélie se sentó a mi lado y me dijo: "Hola. Eres italiana, ¿verdad?"

Le respondí: "Sí. ¿Eres francés?"

Ella sonrió: "Sí. Mi nombre es Amélie".

Hablamos durante horas de todo y de nada: Italia, Francia, música, cine, sueños. Sentí que era diferente.

Amar

De amigospasamosA algo más. Paseos, café, películas. Amélie me enseñó francés, yo le enseñé italiano. Reímos, hablamos, nos besamos. Por primera vez, fui feliz.

Diálogo con Elio cuando era niño

Elio, 26 años, estás enamorado de Amélie. Tienes razón, es especial. Pero escucha: no será para siempre. Y no pasa nada. Amélie te enseñará a amar de verdad, sin miedo. Esta lección siempre te será útil.

La Francia

Descubrí Grenoble con sus montañas, nieve y chocolate caliente. Visité París con la Torre Eiffel, el Louvre y el Sena. Lyon con su gastronomía, vino y cultura.

Pero sobre todo descubrí la cultura francesa.

Diferencias culturales

Italia: la familia en el centro, emociones fuertes, lenguaje fuerte, "te amo" raramente dicho.

Francia: El individuo en el centro, emociones controladas, habla suavemente, "Je t'aime" dicho a menudo.

Aprendí que cada cultura ama de manera diferente.

El problema

Estábamos contentos, pero el Erasmus se acababa. Tuve que volver a Italia para terminar la universidad, mientras que Amélie se quedó en Francia.

¿Qué hacemos?, pregunté.

"¿Lo intentamos a distancia?" dijo.

"Sí, vamos a intentarlo."

A distancia (2005)

Llamadas, correos, Skype. Pero no era lo mismo. Sentía que la estaba perdiendo. Cuanto más temía perderla, más me aferraba a ella.

La paradoja del deseo: cuanto más lo deseas, menos obtienes.

El fin

Verano de 2005. Amélie llamó: "Elio, tenemos que hablar".

Ya lo sabía.

"Ya no puedo más. Es muy difícil. Lo siento."

"Entiendo."

Pero no entendí.

¿Por qué? "¿Por qué me deja?" "¿Porque no soy suficiente?" "Porque..."

El dolor

Escuché "Caruso" de Lucio Dalla. Lloré durante semanas.

Diálogo con el joven Elio

Elio, 27 años, Amélie te dejó. Sé que estás sufriendo y piensas: "No soy suficiente".

Pero escucha: no es cierto. Amélie te dejó no porque no fueras lo suficientemente bueno, sino porque era demasiado difícil. Y eso está bien.

Ella te enseñó a amar de verdad y profundamente. Esta lección siempre te servirá, con Ingrid, Nadia y Giulia.

Amélie te enseñó: "Amar no es poseer. Amar es liberar".

Esta es la lección más importante. Gracias, Amélie.

Lección aprendida

No puedes forzar, controlar ni contener el amor. Solo puedes amar y dejar ir.

Diálogo con Giulia (7 años)

Giulia, cuando papá tenía 26 años, se enamoró de una francesa, Amélie. Era hermosa, inteligente y amable. Papá la amaba muchísimo, pero luego Amélie se fue. Papá sufrió mucho, pero aprendió que el amor no se trata de contenerse, sino de dejarse llevar. Papá usa esta lección contigo. Papá te ama mucho, pero no te detiene, porque eres libre de volar. Papá siempre estará aquí, pero tú eres libre.

Fin del capítulo 4

Dejé Francia, dejé a Amélie, pero me llevé el idioma, la cultura y la lección de amor. Sabía que «el amor no se posee, se vive».

Próxima parada: Irlanda. Nueva vida, renacimiento.

Capítulo 4 del juego

🔍 EL ESCONDITE:

¿Cómo se llamaba la muchacha francesa?

(Respuesta: Amélie)

💭 PREGUNTA PARA TI:

¿Alguna vez has amado a alguien que luego te abandonó? ¿Cómo te sentiste?

✨ PALABRA SECRETA:

¿Qué lección aprendió Elio de Amélie?

(Pista: comienza con "L" y significa "no te contengas").

(Respuesta: Déjalo libre)

CAPÍTULO 5: IRLANDA – Renacimiento bajo la lluvia

Llegada a Dublín

Aterricé en Dublín una tarde lluviosa, casi un cliché. La lluvia caía tenuemente, empañando las ventanas del autobús que me llevaba del pequeño aeropuerto al centro. Tenía veintisiete años, una mochila demasiado pesada y sentía que mi vida necesitaba una reconstrucción.

Recuerdo mi primera bocanada de aire irlandés: el olor a hierba mojada, turba, cerveza. La ciudad era un mosaico de luces amarillas y sombras azuladas, los pubs ya llenos de risas y música. Todo parecía un poco mágico y un poco triste.

Nuevos comienzos

En Irlanda, no conocía a nadie. Había dejado atrás errores, amores perdidos y la sensación de nunca ser suficiente. Solo sabía que tenía que trabajar, aprender y, tal vez, renacer.

Mi primer trabajo fue en un call center. Turnos agotadores, acentos imposibles de descifrar, pausas para el café donde aprendí mis primeras frases en inglés y mis primeras palabrotas en irlandés. Pero también fue allí donde conocí a Marta, una chica siciliana con quien compartí risas y sueños de escape.

El pub, la lluvia, la música.

Las tardesDublínEstaban hechos de pubs llenos de gente, cerveza Guinness tirada a fuego lento y música folklórica que te hacía...entróBajo mi piel. Recuerdo a un viejo violinista tocando "The Parting Glass" y me conmovió, sin entender la letra.

Fue en esos pubs donde conocí a Sebastiano, mi amigo de toda la vida. Había llegado a Irlanda por casualidad, como yo, y como yo, tenía un pasado reparando cosas rotas. Trabajaba con excavadoras, pero también sabía recomponer almas rotas: la suya, la mía y la de su esposa, a quien había recogido, llena de óxido, y ayudado a renacer.

Lecciones de irlandés

Irlanda me enseñó resiliencia. Aquí nadie te juzga por tus errores, porque todos tenemos una historia de fracaso y renacimiento. Aquí aprendí que se puede ser feliz incluso bajo la

lluvia, que la música cura más que mil palabras, que la verdadera valentía no consiste en no caer, sino en levantarse cada vez.

Crisis y renacimiento

No todo fue fácil. Hubo días de soledad, de nostalgia, de llanto en una habitación húmeda. Pero también hubo risas, amistades profundas y una renovada confianza en mí misma. Trabajé en un albergue, aprendí a cocinar estofado irlandés, a bailar ceili y a contar historias con una pinta de cerveza.

La sensación de espera

En Irlanda aprendí el valor de la espera. La espera de la primavera tras un invierno interminable. La espera de una llamada, de un amor, de una respuesta. La espera para comprender quién soy realmente.

El detalle que queda

Recuerdo una noche en que, al salir del pub, la lluvia me golpeaba la cara y pensé que quizá la felicidad estaba allí: en la imperfección, en la lluvia, en ese momento suspendido entre la melancolía y la esperanza.

Capítulo 5 del juego

🔍 EL ESCONDITE:

💭 PREGUNTA PARA TI:

¿Alguna vez has experimentado un momento en el que todo parecía roto, pero luego algo (o alguien) te ayudó a volver al camino correcto?

✨ PALABRA SECRETA:

¿Qué lección aprendió Elio en Irlanda?

(Pista: Empieza con “R” y significa “levantarse después de una caída”).

(Respuesta: Resiliencia)

CAPÍTULO 6: ITALIA – REGRESO, RAÍCES Y ALAS

Abbiategrasso, 2009-2010

Elio tiene 31 años. Tras América (libertad), Inglaterra (trabajo), Francia (universidad y amor) e Irlanda (renacimiento), regresa a Italia. Pero nunca vuelve a ser el mismo. Y este no es su único regreso: el último, el más profundo y difícil, será con Ingrid, atraído por el amor pero conmocionado por la realidad italiana.

Familia y retornos

Regresar a Italia significa volver a sus raíces: su madre Carmela, quien lo recibe con abrazos y expectativas ("Ahora sentarás cabeza, te casarás, tendrás hijos"), su padre Giovanni, quien solo piensa en la estabilidad ("Basta de viajes, es hora de sentar cabeza"). Pero Elio siente el peso del conflicto: quiere libertad, no la vida tradicional. Ingrid, acostumbrada a la eficiencia noruega, lucha por sobrellevar el sol italiano, la pérdida de empleos, la burocracia, la pequeña habitación en Ciampino, el tráfico, el calor, la decepción de una belleza que se transforma en cansancio.

Italia: jardín y prisión

Italia es un jardín de arte, historia y gastronomía, pero también una prisión de costumbres, vicios y contradicciones. Trastevere al anochecer, los restaurantes, los callos, la carbonara, las canciones de los poetas, la magia de los callejones. Pero también la lucha por vivir, por encontrar estabilidad, por tolerar la lentitud y la desconfianza. Ingrid ama la belleza, pero sufre su crudeza. Hay días en que Elio la encuentra llorando, sentada en la cocina después de otra clase perdida, mientras afuera el sol romano calienta los adoquines, pero su corazón permanece frío.

Las raíces: Familia Mondello y Anzà

Las raíces de Elio son dobles: la familia Mondello, humilde, seria, generosa, similar a la tierra del norte de Europa que lo atrae; la familia Anzà, orgullosa, aristocrática, siempre defendiendo sus títulos y privilegios. Las tías Mondello son la tía Clara, la tía Teresa, la tía Bianca y la tía Marta: severas pero de gran corazón; las discusiones, las bromas, las lágrimas y las risas. Los Anzà, en cambio, son más fríos, más distantes, preocupados por las apariencias y el prestigio. Este contraste moldea a Elio: se siente perteneciente a dos mundos, dos polos que lo atraen hacia el norte y el sur, entre la riqueza y la pobreza, entre el deseo de escapar y la necesidad de regresar.

La comparación generacional

En la mesa, la comparación habitual:

Papá: «Elio, tienes 31 años. Tienes que encontrar un trabajo estable. Tienes que comprar una casa. Tienes que casarte».

Elio: «Papá, no quiero un trabajo estable. No quiero comprar una casa. No quiero casarme. Todavía».

Papá: "¿Qué quieres hacer? ¿Viajando para siempre? ¡No puedes vivir así!"

Elio: «He visto el mundo. He trabajado en cinco países. He aprendido cuatro idiomas. He tenido experiencias que no te puedes imaginar».

Papá: "¿Y entonces? ¿Qué has conseguido? ¡Sin hogar, sin familia, sin seguridad!"

Elio: «Gané libertad. Gané experiencias. Gané vida».

Papá: “¡La libertad no te da de comer!”

Silencio. Pero Elio sabe que no es culpa de nadie: solo son tiempos diferentes. Papá mide el éxito por la seguridad, Elio por la libertad. Y eso está bien.

El último regreso: con Ingrid

El último regreso a Italia, con Ingrid, es el más traumático. Ingrid se siente perdida, decepcionada por la realidad italiana, a menudo abandonada, sin trabajo estable, en un país hermoso pero difícil. Elio ve sus raíces y sus alas en conflicto: ama Italia, su gastronomía, sus monumentos, su cultura, pero siente que no puede quedarse. Hay demasiado desequilibrio,

demasiada belleza y demasiada fealdad a la vez. Italia es un paraíso y un infierno, como en From Scratch: Dios crea Sicilia y luego a los sicilianos para equilibrarla.

Mondelio: la primera empresa

Tras su paso por Irlanda y su regreso a Sicilia, Elio creó su primer negocio: Mondelio, nombre acuñado por su amigo Sandro. Mondelio nació para promover los pequeños pueblos sicilianos, el "mundo del sol", un sueño de perfección. Pero la realidad es diferente: no siempre hace sol, no siempre es perfecto. Sin embargo, es un primer puente entre sus raíces italianas y su deseo de futuro.

Mondosol: El renacimiento en Noruega

Solo en Noruega Elio transformará a Mondelio en Mondosol, trayendo consigo el significado de "mundo" y "sol", la luz que quiere llevar a donde quiera que vaya. Mondo, como Italia, Sol, como su alma luminosa, su autenticidad.

Recuerdos, canciones, contrastes.

La Italia de Elio está hecha de canciones ("Viva l'Italia", "Roma Capoccia"), gastronomía romana (carbonara, callos, cacio e pepe, pizza), arte y arquitectura impresionantes, veranos en Ostia entre el calor y el tráfico, inviernos húmedos en casas antiguas, tradiciones y supersticiones. Pero también está hecha de decepciones, promesas incumplidas, personas que no aparecen, trabajos que se desvanecen, amistades intensas y repentinas, despedidas y abrazos. Es un país donde cada belleza esconde una lucha, donde cada jardín tiene su prisión.

Raíces, alas y despedida

Elio, 32 años, 2010. Mira a Italia, a su familia, a sus raíces. Pero elige las alas. No porque odie sus raíces, sino porque las ama. Destino: Noruega. Nunca había estado allí, un nuevo idioma, una cultura diferente, un desafío. «El último viaje. El más difícil».

Aeropuerto de Milán. Mamá Carmela llora: "¿Por qué siempre te vas?". Elio: "Porque tengo que hacerlo, mamá. Tengo que hacerlo". Papá Giovanni, serio: "¿Cuándo volverás?". Elio: "No lo sé, papá. No lo sé". Abrazo. Elio sube al avión. Italia se encoge. Luego desaparece. "Esta vez es diferente. Esta vez... me quedo".

Diálogo con Giulia

Giulia, cuando papá tenía 32 años, se fue de Italia. La abuela Carmela estaba triste. El abuelo Giovanni estaba serio. Pero papá tenía que irse. Porque papá tiene raíces. Pero también tiene alas. Y no puede vivir solo con raíces. Él también necesita alas. En el mundo. En tus sueños. Sé que necesitas alas. Vuela, Giulia. Vuela.

Fin del capítulo 6

Elio deja Italia. Otra vez. Pero esta vez lo sabe: no es una huida. Es una elección. No es un abandono. Es una exploración. No es el final. Es el principio. Próximo viaje: Noruega. El último país. El verdadero hogar.

🎮CAPÍTULO 6 DEL JUEGO

🔍 EL ESCONDITE:

¿Cómo se llama la primera empresa que creó Elio?

(Respuesta: Mondelio)

💭 PREGUNTA PARA TI:

¿Alguna vez has tenido que elegir entre raíces y alas? ¿Qué elegiste?

✨ PALABRA SECRETA:

¿Qué tiene Elio además de raíces?

(Pista: Empieza con “A” y significa “volar”)

(Respuesta: Ali)

CAPÍTULO 7: NORUEGA (2010-PRESENTE) – EL VERDADERO HOGAR

Oslo, 2010

Elio tiene 32 años. Está en el aeropuerto de Gardermoen. Afuera, el frío cala la piel, la nieve lo cubre todo y el silencio es profundo, casi irreal.

Bienvenido a Noruega.

Elio piensa: “¿Qué hago aquí?”

Pero él sabe la respuesta: “Estoy buscando una casa”.

Primeros días – Choque cultural

Noruega es diferente. Todo es diferente.

Italia: cálido, soleado, voces fuertes, la familia siempre presente, un conmovedor "¡Hola! ¿Cómo estás?"

Noruega: invierno frío y oscuro, palabras bajas, casi un susurro, cada uno por sí mismo, un simple “Hola” y ya está.

Elio se siente como si estuviera en otro planeta.

El idioma noruego

Aprender noruego es un desafío: las letras *Æ*, Ø, Å parecen símbolos extraños, los tonos cambian el significado de las palabras, la gramática es compleja.

Pero Elio no se da por vencido. Sabe que para integrarse, debe hablar el idioma.

Lección 14: El lenguaje es la clave de la cultura.

La obra

Encontrar trabajo en Noruega es difícil:

- Atiende noruego con fluidez.
- Certificados reconocidos
- Red de contactos

Elio solo tiene certificados básicos de noruego, italiano e inglés, no tiene contactos.

Pero encuentra trabajo como maestra de jardín de infancia en Oslo.

Por fin un punto de inflexión.

---

cultura noruega

Elio descubre los valores noruegos:

1. Janteloven – La Ley de Jante: No pienses que eres mejor que los demás, se siempre humilde.
2. Likestilling – Igualdad entre hombres y mujeres, con padres en licencia parental y madres trabajadoras.
3. Friluftsliv – Vida al aire libre, naturaleza sagrada, esquí, senderismo, montaña. «No existe el mal tiempo, solo la ropa inadecuada».
4. Dugnad – Trabajo comunitario voluntario y gratuito, en el que participan todos.

Elio piensa: “Esto es diferente, pero interesante”.

Integración – difícil

Hacer amistad con los noruegos es complicado: educados pero distantes, amables pero fríos, abiertos pero cerrados.

Elio invita a un colega a tomar un café después del trabajo.

¿La respuesta? «Eh… quizá… a ver… tengo cosas que hacer…»

= NO.

Elio se pregunta: “¿Cómo se hacen amigos aquí?”

Elio adulto → Elio (33 años)

Noruega es difícil, fría, distante, cerrada.

Pero ella no es mala, sólo es diferente.

Los noruegos no son fríos, son reservados. No te odian; tienen amigos desde la infancia.

Lleva tiempo. Mucho tiempo. Pero una vez que entras, estás dentro para siempre.

Paciencia.

Julia (2014)

Elio tiene 36 años. Giulia es de nacimiento: mitad italiana, mitad coreana, noruega de nacimiento, morena, de ojos marrones.

Elio e Ingrid se enamoran nuevamente, pero esta vez es diferente.

Elio no se aferra, no tiene miedo, deja ir a Ingrid. Y funciona.

Viven juntos con Giulia.

Elio se convierte en padre. Todo cambia.

Mira a Giulia, pequeña, frágil, hermosa.

Él piensa: «Esta es mi misión. Ella».

Elio adulto → Elio joven (36 años)

Él finalmente entiende.

Él entiende por qué mamá lo dejó en el cochecito.

Él entiende por qué papá siempre estaba trabajando.

Él entiende por qué los profesores eran estrictos.

No porque fueran malos, sino porque hicieron lo mejor que pudieron con lo que tenían y sabían.

Ahora hará lo mismo, pero de forma diferente.

Porque aprendió del dolor, de la soledad, del amor.

Giulia nunca esperará en el cochecito. Siempre oirá: "Te quiero".

Ella siempre será libre.

Porque Elio rompió el ciclo.

Bien hecho, Elio. Bien hecho.

Paternidad

Cada día Elio le dice a Giulia: “Te amo”.

Y Giulia responde: “Te amo, papá”.

Por primera vez, Elio siente un amor mutuo, pleno e incondicional.

Lección 15: El amor que das siempre regresa.

Separación (2020)

Elio e Ingrid se separan.

Pero esta vez es diferente.

Sin odio, sin ira, sin drama.

Simplemente: “Ya no funciona, pero nos amamos y queremos lo mejor para Giulia”.

Co-crianza.

Giulia vive una semana con su madre y otra con su padre.

Y funciona.

Elio aprendió: «Amar no es poseer. Amar es colaborar».

Noruega – Hoy (2025)

Elio tiene 47 años. Pasó 15 años en Noruega.

Aprendió:

1. Paciencia. Las cosas llevan tiempo, no todo sucede rápido y eso está bien.
2. Equilibrio: El trabajo es importante, pero no todo. La familia, la naturaleza y la vida son igualmente importantes.
3. Igualdad – Los papás pueden ser papás, los hombres pueden llorar, las mujeres pueden trabajar, todos pueden ser ellos mismos.
4. Comunidad – Ayudar a los demás, hacer voluntariado, dugnad, juntos somos más fuertes.

Lección 16: El hogar no es donde naces. El hogar es donde decides vivir.

Elio adulto → Giulia (7 años)

Giulia sabe que su padre nació en Italia, pero vive en Noruega.

¿Por qué?

Porque Noruega le dio a papá algo que Italia no pudo: la libertad de ser él mismo.

En Italia, se suponía que papá era el hijo perfecto, el marido tradicional, el hombre fuerte.

En Noruega, papá puede ser un padre presente, un hombre sensible, una persona libre.

Y este es el hogar.

No porque Noruega sea mejor, sino porque es compatible.

Y un día, Giulia elegirá su hogar. Quizás Noruega, quizás Italia, quizás otro país.

Y eso está bien, sea lo que sea.

Porque el hogar es donde eliges quedarte.

El corazón del viaje: aceptarte, perdonarte y crecer

Este tema es el corazón del libro, el hilo conductor que recorre todas las historias y reflexiones de Elio.

El desafío de la autoevaluación y el perdón

Muchas veces no aprobamos nuestros sueños, no nos sentimos lo suficientemente buenos. Muchas cosas nos frenan, especialmente la falta de alguien que realmente creyera en nosotros. Para comenzar a avanzar hacia nuestra grandeza, debemos superar un gran obstáculo: el perdón. Hacer una lista de quienes nos han lastimado y de lo que hemos hecho que nos agobia nos permite liberarnos y crecer.

Limpiando el desorden en la vida

Elimina personas, hábitos y pensamientos que te quitan espacio y ya no necesitas. El caos externo refleja desorden interno. Limpiar es un acto de amor propio.

Responsabilidad personal y crecimiento

No esperes a que las cosas cambien solas. Sé honesto contigo mismo, pide retroalimentación y fortalece tu autoestima.

Amarse a uno mismo como acto revolucionario

Cuidarte es tu máxima prioridad. Sin salud mental y física, no puedes servir a nadie. Ámate, nutre tu cuerpo y tu mente.

Sé amable contigo mismo

Nunca serás perfecto. Aprende a perdonarte y a crecer con consciencia.

Tenga claras sus necesidades

Comunica claramente tus necesidades, toma la responsabilidad de tu vida, atrévete a hacer lo que siempre has soñado.

Fin del capítulo 7

Elio se va de Italia. Otra vez. Pero esta vez lo sabe: no es huida. Es elección. No es abandono. Es exploración. No es el final. Es el principio.

Próximo viaje: Noruega. El último país. El verdadero hogar.

CAPÍTULO 7 DEL JUEGO

🔍 EL ESCONDITE:

¿Cuántos años vivió Elio en Noruega?

(Respuesta: 15 años)

💭 PREGUNTA PARA TI:

¿Dónde te sientes como en casa? ¿Por qué?

✨ PALABRA SECRETA:

¿Qué no es donde naces, sino donde eliges quedarte?

(Respuesta: Casa)

CAPÍTULO 8: HOY (2025) – REFLEXIONES Y LECCIONES

Ringerike, noviembre de 2025

Elio, de 47 años, mira por la ventana de su casa. La nieve cubre suavemente el paisaje, las montañas se alzan majestuosas en el horizonte y el silencio lo envuelve todo como un abrazo. Es Noruega. Es su hogar.

Escena cotidiana

La cafetera moka chisporrotea en la estufa. Giulia, todavía somnolienta, entra a la cocina en pijama de rayas. Elio le sonríe: «Buenos días, princesa».

Giulia se sube a la silla y coge el vaso de color: “Papá, ¿puedo llevar el libro a la escuela hoy?”

Claro, cariño. ¿Cuál quieres traer?

“El de la historia de la niña que viaja”.

Elio asiente. Sabe que esa historia también es suya.

El viaje

Elio recuerda su viaje por seis países, seis etapas de una vida intensa llena de desafíos y descubrimientos:

1. Italia (1978-1996, 2009-2010) – Raíces profundas, familia, lengua materna.
2. América (1996-1997) – La libertad de explorar, el sueño, la soledad.
3. Inglaterra (1998-2004) – Trabajo, estudio, multiculturalidad.
4. Francia (2004-2005) – Amor y universidad, el corazón que se abre.
5. Irlanda (2006-2007) – Renacimiento, comunidad, nuevas perspectivas.
6. Noruega (2010-presente) – Hogar, integración, crecimiento.

47 años, 6 países, 1 historia. ¿Pero qué ha aprendido realmente?

Las 16 lecciones de la vida

Elio reflexiona sobre las lecciones más importantes que ha aprendido a lo largo del camino:

1. El amor no espera; se construye y se vive en el presente. Lo aprendí en el cochecito, lo rompí con Giulia.
2. El mundo es grande y lleno de oportunidades, sólo hay que atreverse a explorarlo.
3. Si quieres, puedes: donde hay voluntad, hay un camino.
4. La gente ayuda, sólo pregunta.
5. Puedo hacerlo solo, pero no tengo por qué estar solo.
6. El trabajo duro trae libertad.
7. Escucha, aprende, respeta, pero elige lo que sea correcto para ti.
8. El amor habla mil idiomas.
9. Amar significa liberar.
10. El hogar se puede encontrar en cualquier lugar, sólo tienes que abrir tu corazón.
11. El dolor puede convertirse en propósito.
12. Cuando dejas de aferrarte, el amor se vuelve luz.
13. No todos los lugares son para todos, y eso está bien.
14. El lenguaje es la clave de la cultura.
15. El amor que das siempre regresa.
16. El hogar no es donde naces, sino donde eliges quedarte.

Patrones rotos

Elio medita sobre los patrones que ha roto en su vida:

- **Patrón 1: Amor = sufrimiento**
  - Origen: Mamá que no decía “te amo”, papá distante, profesores estrictos.
  - Manifestaciones: amor no correspondido, pérdida, separación.
  - Roto con: Giulia, amor mutuo e incondicional.
- **Patrón 2: Cuanto más lo deseas, menos lo obtienes**
  - Origen: deseo infantil de atención y soledad.
  - Manifestaciones: apego, sufrimiento, insatisfacción.
  - Roto con: dejar ir, aceptar, vivir el presente.
- **Patrón 3: Tengo que amar demasiado para ser amado**
  - Origen: amor condicional en la familia.
  - Manifestaciones: relaciones desequilibradas, dar demasiado, recibir muy poco.
  - Roto con: equilibrio, límites saludables, amor mutuo.

Detalles emocionales

ElioRecuerda una tarde de invierno, él y Giulia sentados en la alfombra del salón, construyendo un castillo de Lego. Afuera, una tormenta. Adentro, la música de Fabrizio De André sonaba de fondo. Giulia se ríe: «Papá, ¿por qué da tanto miedo el viento?».

Elio la mira a los ojos: «El viento no es malo, Giulia. Es solo fuerte. Como las emociones. A veces da miedo, pero luego pasa. Y nos quedamos aquí, juntos».

Giulia lo abraza. Elio siente que, en ese momento, realmente está rompiendo un ciclo.

Psicoquinesis: El poder de la mente

Elio reflexiona sobre el ciclo de creencias, acciones y resultados:

- Creencia → Acción → Resultado → Confirmar.

Ejemplos:

- "Soy pobre" → No corro riesgos, no busco oportunidades → Sigo siendo pobre → confirma la creencia.
- "No merezco amor" → Elijo personas no disponibles → No soy amado → confirma la creencia.

Cómo romper el ciclo:

1. Reconocer la creencia.
2. Cuestiónatelo.
3. Reemplácelo por uno nuevo.
4. Actúa de acuerdo a la nueva creencia.
5. Observa los nuevos resultados.

Lección 17: Tus pensamientos crean tu realidad.

Diálogo interno

ElioFrente al espejo, me habla suavemente: «No eres tu padre. No eres tu madre. Eres tú. Y eso está bien».

A veces escribe una frase en su diario: «Hoy elijo perdonarme. Hoy elijo ser amable conmigo misma».

Abundancia vs. Escasez

Mentalidad de escasez (padres):

- "No hay suficiente para todos"
- "Tienes que trabajar duro para sobrevivir"
- "No confíes en los demás"

Mentalidad de abundancia Elio:

- "Puedo crear riqueza"
- "Hay suficiente para todos"
- "La gente es generosa"

Resultados:

- Escasez: seguridad financiera pero vida limitada, miedo.
- Abundancia: Una vida llena de experiencias pero inseguridad financiera.

Elio busca el equilibrio.

Lección 18: Ni escasez ni abundancia, sino equilibrio.

Episodio diario

Un viernes por la noche, Elio prepara pizza con Giulia. La harina vuela por todas partes. Se ríen mientras amasan. «Papá, la pizza noruega nunca está tan buena como la tuya».

Elio responde: «Porque lo hacemos juntos. Y el hogar es donde el olor a pizza y risas impregna el aire».

Helios (Sol) contra Pedro (Piedra)

Elio reflexiona sobre su identidad:

- Helio = Sol: dinámico, cambia, ilumina, calienta.
- Pedro = Piedra: estable, constante, sólido.

Lección 19: Cada uno tiene su papel.

Giulia – El Tesoro

Elio mira a Giulia, de 7 años, que duerme plácidamente.

Piensa:

Ella es la razón. La razón por la que viajé, sufrí y aprendí. Todo lo que aprendí lo utilizo con ella.

Giulia nunca esperará en el cochecito. Siempre escuchará "Te quiero". Siempre será libre.

Porque Elio rompió el ciclo.

Helios adulto → Helios niño (3 años)

El pequeño Elio, en el cochecito, esta es la voz de Elio adulto, de 47 años:

Lo lograste. Esperaste, sufriste, lloraste. Te convertiste en hombre, padre, constructor de puentes. Giulia no esperará como tú. Rompiste el ciclo. Gracias, pequeño Elio. Gracias por ser fuerte. Gracias por no rendirte. Gracias por convertirte en mí. Te amo.

Memoria emocional

ElioRecuerda la noche, después de un día difícil en la escuela, cuando se sentó junto a la cama de Giulia, le acarició el cabello y le susurró: "Incluso cuando me equivoco, te amo. Incluso cuando estoy cansado, te amo. Siempre".

Giulia, medio dormida, sonrió: «Yo también te quiero, papá. Siempre».

Hoy

Elio, de 47 años, mira por la ventana. Nieve, montañas, silencio. Noruega. Hogar.

Giulia está durmiendo. Paz.

Elio sonríe:

Seis países. Una historia. Una vida. Y esto no ha terminado. La historia continúa. Cada día. Con Giulia. Con Mondosol. Con los puentes que construyo. La historia continúa.

Fin del capítulo 8

Pero este no es el final. Aún queda un capítulo más, el más importante, que Elio no quiere escribir, pero debe hacerlo: el capítulo de la muerte.

CONTINÚA EN EL CAPÍTULO 9...

CAPÍTULO 8 DEL JUEGO

🔍 EL ESCONDITE:

¿Cuántas lecciones ha aprendido Elio?

(Respuesta: 19 lecciones)

💭 PREGUNTA PARA TI:

¿Cuál es la lección más importante que has aprendido en tu vida?

✨ PALABRA SECRETA:

¿Qué crean tus pensamientos?

(Respuesta: La realidad)

CAPÍTULO 9: LA MUERTE DE MONDELLO (?) – EL HILO INVISIBLE

Premisa

Elio, 47 años.

Piensa en la muerte.

No porque esté enfermo. No porque sea viejo. Sino porque es humano. Y todos los humanos mueren.

Miedo

¿Elio tiene miedo a la muerte?

Sí. Y no.

Sí, porque:

- Él no quiere dejar a Giulia
- Él no quiere que Giulia sufra.
- Él no quiere que Giulia esté sola.

No, porque:

- Él vivió
- Él amaba
- Él aprendió
- Él rompió el ciclo

Pero el mayor miedo no es morir. El mayor miedo es ser olvidado.

El hilo invisible

Elio piensa en la película "Desde cero" (Netflix). Una historia de amor. Pérdida. Muerte. Pero también: continuidad.

El hilo invisible: "Aunque no nos veamos, estamos conectados. Por un hilo invisible."

Elio piensa: «Giulia y yo tenemos un hilo invisible». Y aunque muera, el hilo permanecerá.

Lección 20: La muerte no rompe los lazos. Los transforma.

Conversación con Giulia (7 años)

Un día, Giulia pregunta:

Julia:-Papá, ¿vas a morir?

Elio:(respira) "Sí, Giulia. Un día moriré."

Julia: "¿Cuando?"

Elio:—No lo sé. Quizás dentro de muchos, muchos años. Cuando sea muy viejo.

Julia:"¿Y estaré solo?"

Elio:(abraza a Giulia) "No, cariño. Nunca estarás sola."

Julia:"Pero si no estás aquí, ¿cómo no voy a estar solo?"

Elio:"Porque siempre estaré contigo. Aquí." (le toca el corazón a Giulia)

Julia:"¿En el corazón?"

Elio:Sí. En tu corazón. En tus recuerdos. En las cosas que te enseñé.

Julia:"¿Cómo qué?"

Elio:"Como, 'Te amo'. Como, 'Eres libre'. Como, 'Puedes lograrlo'."

Julia:"¿Qué pasa si lo olvido?"

Elio:"No lo olvidarás. Porque tenemos un hilo invisible. Tú y yo."

Julia:"¿Hilo invisible?"

Elio:Sí. Un hilo que nos une. Siempre. Incluso cuando no nos vemos.

Julia:"¿Incluso cuando duermes?"

Elio: "Sí."

Julia:"¿Incluso cuando estás en Italia?"

Elio: "Sí."

Julia:"Incluso cuando... ¿mueras?"

Elio:(pausa) "Sí, Giulia. Incluso cuando muera. El hilo permanece."

Julia: "¿Para siempre?"

Elio: "Para siempre."

Herencia

Elio piensa: "¿Qué le dejo a Giulia?"

No tiene dinero (no tiene mucho). No tiene casa (alquila). No tiene posesiones (pocas).

Y:

1. **Lecciones**
    - Amar sin condiciones
    - Ser libre
    - Explorando el mundo
    - Construyendo puentes
    - Rompiendo ciclos
2. **Recuerdos**
    - Paseos
    - Canciones
    - Risa
    - Abrazos
    - "Te amo"
3. **Historia**
    - 6 países
    - 1 vida
    - 1 libro (este)
4. **Hilo invisible**
    - Conexión eterna
    - Amor que nunca muere

- Presencia en el corazón

Lección 21: El mayor legado no es material. Es espiritual.

Carta a Giulia (para ser leída después de la muerte)

Elio escribe:

Querida Giulia,

Si estás leyendo esta carta significa que estoy muerto.

Y sé que estás sufriendo. Sé que estás triste. Sé que te sientes sola.

Pero escucha, mi querido:

No estás solo. Nunca.

Estoy aquí. En tu corazón. En tus recuerdos. En el hilo rojo que nos une.

Y quiero contaros algunas cosas:

1. **No es tu culpa**
   Pase lo que pase, no es tu culpa. La muerte es parte de la vida. Y eso está bien.
2. **Está bien llorar.**
   Llora todo lo que quieras. No te contengas. El dolor es amor sin salida. Déjalo salir.
3. **Recuerda los momentos felices.**
   No pienses solo en el final. Piensa en los momentos felices. Las risas. Las canciones. Los abrazos.
4. **Vive tu vida.**
   No pares. No dejes de vivir porque yo esté muerta. Vive. Por ti. Por mí. Por los dos.
5. **Eres libre.**
   Siempre. Elijas lo que elijas. Sea cual sea el camino que tomes. Eres libre. Y siempre estaré orgulloso de ti.
6. **Te amo.**
   Siempre. Para siempre. Incondicionalmente. Nada puede cambiar eso. Ni siquiera la muerte.
7. **El hilo invisible.**
   Recuerda: tenemos un hilo invisible. Tú y yo. Y nada puede romperlo. Ni siquiera la muerte.

Cuando te sientas solo, cierra los ojos. Respira. Y siente el hilo. Estoy ahí.

Cuando tengas miedo, recuerda: "Puedes lograrlo". Porque puedes. Siempre.

Cuando estés triste, recuerda: "Después de la lluvia, viene el arcoíris". Siempre.

Y cuando estés feliz, sonríe. Y recuerda que estoy sonriendo contigo.

Porque el hilo invisible no solo trae dolor. También trae alegría.

Te amo, Giulia.

Para siempre.

Papá

---

1 de noviembre – Día de los Muertos

Elio lleva a Giulia al cementerio. Visitan a la abuela Rosa, al abuelo Pietro, a la tía Anna y a la tía Bina.

Julia:-Papá, ¿están muertos?

Elio:"Sí, cariño. Están muertos."

Julia:"¿Dónde estoy?"

Elio:"Aquí." (toca el corazón)

Julia:"¿En el corazón?"

Elio:Sí. En mi corazón. En mis recuerdos. En el hilo invisible.

Julia:¿Tienen alambre también?

Elio:Sí. Todos tenemos un hilo conductor. Con las personas que amamos.

Julia: "¿Yo también?"

Elio:—Sí, tú también. Estás en la misma página que yo. Con mamá. Con la abuela. Con el abuelo. Con todos.

Julia:"¿Y cuando muera?"

Elio:(abrazos) "Cuando mueras, dentro de muchos años, el hilo permanecerá. Y la gente que amas te sentirá. Siempre."

Julia:"¿Promesa?"

Elio:"Prometo."

La muerte no es el final

Elio reflexiona:

La muerte no es el final. La muerte es un paso.

Y:

- Cuerpo → Espíritu
- Presencia física → Presencia espiritual
- Vida terrena → Vida eterna (en los recuerdos, en los corazones)

Lección 22: La muerte no es el fin. Es transformación.

Elio adulto → Giulia adulta (futura)

Giulia, si estás leyendo esto, estoy muerta. Y tú eres adulta. Quizás tengas 20. Quizás 30. Quizás 50. No importa.

Es importante que sepas:

Estoy orgullosa de ti. Sea lo que sea que hayas hecho. Sea cual sea el camino que hayas tomado. Estoy orgullosa. Porque eres mi hija. Y eres libre.

Y espero que tengas:

- Amado
- Viajado
- Aprendió
- Puentes construidos
- Ciclos rotos

Y espero que tengas hijos. Y que les digas, todos los días, "Te quiero". Y que nunca los dejes solos. Y que siempre los dejes libres.

Porque este es el ciclo roto. Este es el hilo invisible. Esto es amor.

Te amo, Giulia. Para siempre.

Papá

Fin del capítulo 9

Elio, 47 años.

Escribió el capítulo sobre la muerte. Pero no está muerto. Todavía.

Y hasta ese día, vivirá. Vivirá por Giulia. Vivirá por Mondosol. Vivirá por los puentes.

Vivirá. Porque la vida es ahora. No ayer. No mañana. Ahora. Y Elio elige: vivir.

CONTINÚA EN EL EPÍLOGO...

CAPÍTULO 9 DEL JUEGO

🔍 EL ESCONDITE:

¿Cómo se llama el hilo que conecta a Elio y Giulia?

(Respuesta: Hilo invisible)

💭 PREGUNTA PARA TI:

¿Alguna vez has perdido a alguien a quien querías? ¿Cómo lo recuerdas?

✨ PALABRA SECRETA:

La muerte no es el final. ¿O sí?

(Pista: Empieza con "T" y significa "cambiar de forma")

(Respuesta: Transformación)

EPÍLOGO: EL PUENTE

Ringerike, 2025

Elio, 47 años. Giulia, 11 años.

Caminan juntos. De la mano.

Nieve. Montañas. Silencio. Noruega.

La pregunta

Giulia: “Papá, ¿por qué viajaste tanto?”

Elio: (piensa) “Porque estaba buscando algo”.

Giulia: “¿Qué?”

Elio: “A casa.”

Giulia: “¿Y lo encontraste?”

Elio: (mira a Giulia) “Sí. Lo encontré.”

Giulia: “¿Dónde?”

Elio: “Aquí. Contigo.”

Giulia: (sonríe) “¿Estoy en casa?”

Elio: Sí, cariño. Ya estás en casa.

El puente

Elioy Giulia llegan a un puente. Un puente de madera. Sobre un río.

Elio: “¿Ves este puente?”

Giulia: “Sí.”

Elio: “Este puente conecta dos orillas del río. Sin puente, no se puede cruzar. Hay que nadar. O dar la vuelta. Pero con el puente, se puede cruzar. Fácilmente.”

Giulia: “Sí.”

Elio: “Eso es lo que hago, Giulia”.

Giulia: “¿Qué?”

Elio: “Construyo puentes”.

Giulia: “¿Puentes de madera?”

Elio: (sonríe) “No. Puentes entre personas. Entre culturas. Entre idiomas.”

Giulia: “¿Cómo?”

Elio: «Enseño italiano a noruegos. Enseño inglés a italianos. Ayudo a las empresas a comunicarse en varios idiomas».

Giulia: “¿Y esto es un puente?”

Elio: Sí. Porque ayudo a las personas a entenderse. A conectar. A avanzar.

Giulia: “¡Hermoso!”

Elio: Sí. Es precioso.

La misión

Elio:“Giulia, ¿sabes por qué construyo puentes?”

Giulia: "¿Por qué te gusta?"

Elio: Sí. Pero también porque he vivido en seis países.

Giulia: “¿6 países?”

Elio: Sí. Italia, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Irlanda, Noruega.

Giulia: "¡Guau! ¡Cuántos!"

Elio: Sí. Y en cada país aprendí algo.

Giulia: “¿Qué?”

Elio: “Que las personas son diferentes. Pero también iguales.”

Giulia: “¿Cómo?”

Elio: «Diferentes: idioma, comida, cultura. Iguales: amor, miedo, sueños».

Julia: “¡Ah!”

Elio: “Y los puentes ayudan a la gente a ver: somos diferentes, pero iguales”.

Giulia: “¿Y construís puentes?”

Elio: Sí. Todos los días.

Giulia: "¿Yo también puedo?"

Elio: (lo abraza) “Sí, cariño. Tú también puedes. Cuando seas grande.”

Giulia: “¿Cómo?”

Elio: “Aprender idiomas. Viajar. Conocer gente diferente. Escuchar. Respetar.”

Giulia: "¡De acuerdo! ¡Lo haré!"

Elio: (sonríe) “Lo sé. Lo sé.”

Los caballeros ladrones

ElioSe detiene. Mira el río bajo el puente.

Elio: “Giulia, ¿sabes quiénes eran mis héroes cuando era niña?”

Giulia: “¿Quién?”

Elio: “Lupin. Y el Zorro.”

Giulia: “¿Quién soy yo?”

Elio: «Caballeros ladrones. Robaban a los ricos para dárselo a los pobres».

Giulia: “¿Ven Robin Hood?”

Elio: ¡Exactamente! Como Robin Hood.

Elio piensa.

De niño, veía dibujos animados de Lupin en Abbiategrasso. Soñaba con ser como él. Elegante. Inteligente. Honesto.

Él no robaba para sí mismo. Robaba para los demás.

Años después, en Noruega, volvió a ver la serie en Netflix. Assane Diop. El protagonista moderno.

Una escena lo impactó: la periodista Fabienne muere intentando ayudarlo. Antes de morir, le deja un mensaje. No dinero. No fama. Un mensaje. Una historia.

Y Elio comprendió: Todos estamos de paso.

Elio: “Giulia, escucha atentamente.”

Giulia: "Sí, papá."

Elio: “El dinero cambia de manos. Las casas cambian de manos. Los reinos caen.”

Giulia: “Sí.”

Elio: “Hasta los faraones construyeron pirámides gigantescas. Usaron millones de esclavos. ¿Y entonces? Los faraones fueron olvidados. ¿Sus riquezas? Robadas. ¿Sus nombres? Polvo.”

Giulia: “¿Y los esclavos?”

Elio: “Olvídate de ellos también.”

Giulia: “¿Y los ladrones?”

Elio: “Olvídate de ellos también.”

Giulia: “¿Y qué queda?”

Elio: «La historia. El misterio. La pregunta: ¿Cómo es posible?»

Elio se arrodilla. Mira a Giulia a los ojos.

Elio: «Giulia, recuerda esto: No seremos recordados por lo que tenemos. Seremos recordados por lo que hacemos».

Giulia: “¿Qué hacemos?”

Elio: “Las personas a las que ayudamos. Los puentes que construimos. Las historias que dejamos atrás. Las preguntas que hacemos. El amor que damos.”

Giulia: “¿Y qué dejas atrás, papá?”

Elio: «Les dejo este libro. Les dejo la canción Vita Life. Les dejo las lecciones que les enseñé. Les dejo los puentes entre culturas, idiomas y personas».

Romper.

Elio: “Y me voy de ti.”

Giulia: “¿Yo?”

Elio: Sí. Eres mi puente más importante. Eres mi verdadero legado. No el dinero. No el éxito. Tú.

Giulia abraza a Elio.

Giulia: “Te amo, papá”.

Elio: “Yo también, cariño. Para siempre.”

Las 22 lecciones (resumen)

ElioPiense en las lecciones aprendidas:

- El amor no espera
- El mundo es grande
- Si quieres, puedes
- La gente ayuda
- Puedo hacerlo solo
- Trabajo duro = libertad
- Escucha, aprende, elige
- El amor tiene mil idiomas
- Amar es liberar
- El hogar es donde abres tu corazón.
- Dolor = Propósito
- No te aferres
- No todos los lugares son para todos
- El idioma = clave para la cultura
- El amor dado regresa
- Hogar = donde eliges quedarte
- Los pensamientos crean la realidad
- Equilibrio (no escasez, ni abundancia ciega)
- Sol y piedra (ambos necesarios)
- La muerte transforma, no rompe.
- Patrimonio espiritual > material
- Muerte = transformación
- Y la lección más importante: construir puentes, no muros.

El mensaje

ElioMira a Giulia. Piensa:

Ese es el mensaje. No importa de dónde vengas. No importa a dónde vayas. ¿Importa si construyes puentes o muros?

Los muros: - Separan - Dividen - Aíslan - Crean miedo

Puentes: - Conectar - Unir - Incluir - Crear amor

Elio eligió los puentes. Y le enseña a Giulia a construirlos.

Unir, no dividir

Elioreflexiona sobre la historia:

Romanos: Construyeron puentes, caminos, acueductos. Todo para unir.

Anglosajones: Construyeron muros, fronteras, imperios. Todo para dividir.

Elio es italiano. Descendiente de romanos. Y elige unirse. No porque sea mejor, sino porque es su naturaleza.

Lección 24: Elige tu naturaleza. Y vívela plenamente.

Giulia - El futuro

ElioMira a Giulia. Piensa:

“Ella es el futuro”. “Ella tendrá:

- Raíces italianas (de mí)

- Raíces noruegas y coreanas (de mamá)

- Experiencias internacionales (de ambas)

- Idiomas (italiano, noruego, inglés, posiblemente otros)

- De mente abierta (a los viajes y a las culturas)”

Será un puente. Naturalmente. Porque nació siendo puente. Y Elio está orgulloso.

El último mensaje

Para cualquiera que lea este libro:

Hola. Soy Elio. He vivido en seis países. He aprendido cinco idiomas. He amado. He perdido. He aprendido. Y escribí este libro para ti. Porque quiero decirte:

Puedes empezar de nuevo. Siempre.

Puedes cambiar. Siempre.

Puedes romper ciclos. Siempre.

Puedes construir puentes. Siempre.

Puedes amar. Siempre.

Puedes ser libre. Siempre.

Puedes elegir. Siempre.

Puedes vivir. Ahora.

Ese es el mensaje. Vive. Ama. Construye puentes. Gracias por leer.

Con cariño, Elio

Elio y Giulia cruzan el puente. De la mano. Al otro lado, siguen caminando. Hacia casa. Hacia el futuro. Hacia los puentes.

BIEN

Seis países, una historia de Elio Mondello Anza